



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

FinEs II "Almas Fuertes":
mirar las prácticas educomunicativas desde el saber colectivo
Cintia Clara Castro y Carla Mariela Inocente
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

FinEs II "Almas Fuertes": mirar las prácticas educomunicativas desde el saber colectivo

Cintia Clara Castro

cin.castro19@hotmail.com

Carla Mariela Inocente

rompiendocadenas21@hotmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

El Congreso RedCom nos propone el desafío de reconstruir aquellos relatos que hemos empezado a escribir en el 2015 y hemos presentado en la tesis de grado de la Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata. La misma que fue denominada <<FinEs II "Almas Fuertes": un proceso colectivo que construye sentidos de transformación >> y que nos ha "transformado" literalmente.

Fue así que compartimos la propuesta de lo que deseábamos hacer con los integrantes de la Asociación Mutual "Almas Fuertes", una organización barrial de Moreno que desde el 2011 articula con el Plan de Finalización de Estudios Secundarios para jóvenes y adultos (FinEs II). De la misma forma, nos acercamos a los protagonistas del camino emprendido, nada más ni nada menos, que los destinatarios de esta política educativa: los estudiantes, que han decidido saldar una cuenta pendiente y que le han puesto corazón y voz a la tesis. Surgió de ellos mismos, el entusiasmo y la necesidad de participar en el proceso, que proponía también refutar todo aquello que desde los medios hegemónicos se intentaba instalar sobre FinEs II.

En ese momento, cobró un verdadero sentido la idea de sistematización, pero sistematización de experiencias, definiendo a estas como <<individuales y colectivas a la vez [...] cargadas de una enorme riqueza por explorar>> (Oscar Jara, 2006: 8). En el intercambio con "Almas Fuertes", educadores y educandos descubriríamos una nueva metodología para construir conocimiento "genuino" y nuevos aportes a la comunicación.

Asumimos el reto de la "Investigación Acción Participativa" y como lo enunciaba Orlando Fals Borda <<empezamos a apreciar, en los hechos, que la ciencia se construye socialmente [...] la esperanza de descubrir otro tipo de conocimiento a través de fuentes reconocidas, pero no suficientemente valoradas>> (1999: 269). A partir de allí, colocamos en el centro de la escena los testimonios, pusimos en valor las historias de vida, nos deshicimos de los modelos de entrevistas estructurados y nos dedicamos a "sentipensar" en colectivo y a que afloraran las descripciones, las emociones, los puntos de vistas, la libertad para decir y callar.

Enmarcamos nuestra labor en producir relatorías de cada encuentro con los protagonistas y en planificar actividades que nos habilitaran el acceso a nuevos intercambios. Fuimos partícipes de la celebración del cuarto aniversario de FinEs II en el distrito y en "Almas Fuertes", como así también en fiestas de egresados y charlas abiertas sobre problemáticas coyunturales o temas de interés general. Fuimos testigos de confrontaciones, diferencias generacionales, acuerdos y desacuerdos entre los mismos estudiantes. Fuimos espectadoras de demostraciones de compañerismo, de proyectos de gestión y la recuperación del espacio en el que actualmente funciona la Asociación Mutual.

Fuimos investigadoras en un momento histórico de desarrollo y grandes transformaciones, no solo en la Argentina sino también en Latinoamérica. Álvaro García Linera la llamó "década dorada" o "década virtuosa". Fueron más de diez años caracterizados por <<un ascenso social y fuerzas populares que asumen el control del poder del Estado>> (Linera; 2016). Asimismo, se produjo la consolidación de una sociedad civil, comprometida con la promoción y la garantía de derechos. Por ello, en la tesis pusimos en manifiesto el contexto que atravesaba la cotidianeidad de los estudiantes, los educadores y la organización. La importancia del diseño de una política pública con objetivos inclusivos y proyectuales.

Fuimos interpeladas por las iniciativas de las "epistemologías del sur" y no quisimos quedarnos afuera de los:

<<nuevos procesos de producción [...] y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que

ha sufrido, de manera sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado>> (Boaventura de Sousa Santos, 2011: 16).

El Plan FinEs II, la inclusión como política de Estado

El programa al que nos referimos es una política pública inclusiva implementada desde 2008, que forma parte inicialmente de un proyecto de carácter nacional y popular que dialoga con un proyecto local. De alcance nacional, depende del Ministerio de Educación de la Nación y tiene como objetivo incorporar al sistema educativo a jóvenes y adultos que habían quedado al margen en un panorama que se presenta como de preocupante deserción escolar.

Su modalidad de trabajo se realiza a través de un mecanismo de Gestión Asociada que relaciona y articula las capacidades y acciones del Ministerio de Educación de la Nación, los ministerios de educación de cada una de las jurisdicciones y las organizaciones sociales. De esta forma, se trata de una política pública cogestionada entre el Estado y la sociedad civil organizada del distrito en el que se pone en marcha. Los cursos funcionan en entidades educativas tanto primarias, secundarias y terciarias, centros culturales y de jubilados, sociedades de fomento, sindicatos, parroquias y/u otros establecimientos que ameriten el buen funcionamiento de las jornadas de clase. Es decir, se desenvuelven en espacios asentados en el barrio, a cargo de referentes que conocen el territorio, su gente, sus problemáticas, sus demandas y, sobre todo las potencialidades propias del lugar; haciendo, por tanto, fuerte énfasis en el joven y el adulto situado en su lugar de pertenencia. Es una oportunidad de acceder a un derecho básico como es la educación al tiempo que se convierte en nodo socializador y dinamizador de proyectos comunitarios, puesto que contribuye a reconstruir los lazos sociales en la comunidad.

Aclaremos que, el desarrollo regional y nacional también permiten configurar escenarios de desarrollo local, pues no son instancias o proyectos desconectados, sino que, por el contrario, dialogan e interactúan mutuamente. Esto nos conduce a sostener que, el desarrollo nacional puesto en marcha a partir de 2003, ha propiciado nuevas realidades posibles para gestar experiencias comunitarias de desarrollo local en la localidad de Moreno. Por consiguiente, aseveramos que lo micro sostiene y fortalece la construcción democrática mientras que lo macro posibilita la experiencia.

La investigación adoptó, como dijimos, una metodología de índole participativa para recuperar la historia, percepciones, sueños, cambios y rupturas, desde la voz de los sujetos comprometidos en las prácticas edu-comunicativas; comprender qué sentidos se construían entre los participantes, visibilizar el trabajo de la organización barrial en que se dicta el programa e identificar en conjunto potencialidades y debilidades; valorar los logros y aportar a la resolución y mejoramiento de los problemas que fueron detectándose en la travesía.

A grandes rasgos, la Investigación Acción Participativa (IAP) no se limita a conocer, sino que busca comprender para transformar, involucrando en tal proceso a los actores que intervienen en la realidad abordada. Desde esta perspectiva la investigación se centra en atender las demandas de la comunidad y ayudarla a resolver sus problemáticas y necesidades, planificando en conjunto estrategias para lograrlo. Existen una variedad de corrientes en el campo de la sistematización. Nosotras preferimos la concepción ofrecida por el grupo ALFORJA y su exponente Oscar Jara. La opción responde a que este último plantea que la sistematización debe ser, ante todo, un proceso participativo, por el que se considera que deberán realizarla los actores directos de la experiencia. Nosotras intervenimos como facilitadoras, pero los problemas y aspectos nodales fueron identificados por los mismos miembros del colectivo. Al constituir un proceso participativo, la sistematización supuso un acercamiento hacia todos los involucrados, especialmente hacia los beneficiarios. Como impronta, se torna inteligible un entramado en donde lo individual se enreda a lo colectivo.

Esta proposición de trabajo indaga desde una mirada retrospectiva con fines prospectivos, focaliza en la experiencia vivida para realizar una interpretación crítica de lo acontecido y así poder extraer aprendizajes que tengan utilidad con respecto al futuro. En palabras de Jara:

<<la sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explícita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y porque lo han hecho de ese modo>> (Jara, 2003: 6)

El nuevo escenario y sus implicancias en la producción de conocimientos en las Ciencias Sociales

Durante estos últimos años varios autores han hecho hincapié en la idea de hallarnos en presencia de una etapa post neoliberal, que hubiera dejado atrás inexorablemente el período que en nuestro país se inició en 1976 con la dictadura cívico militar y se consolidara luego en democracia, para desembocar finalmente en la trágica crisis de 2001 con altos índices de exclusión y polaridad social.

Dicho proceso de restitución de lo público que comenzara en 2003 y se conoce comúnmente como la “década ganada”, se ha caracterizado por revalorizar la política como instrumento de transformación social y ha demostrado la evidente voluntad por recobrar la capacidad del Estado de intervenir de manera activa en diversas problemáticas sociales ante el desmantelamiento al que fuera sometido anteriormente. Sin dejar de advertir la dimensión que reviste la experiencia regional de gobiernos populares que apostaron a revertir las enormes desigualdades existentes a través de políticas públicas inclusivas y los cambios observados tendientes al fortalecimiento de la participación cívica en el diseño, planificación y ejecución de las mismas; tal postulado se ve refutado en lo referente a su carácter de irreversible a partir del giro que se instala con la asunción del gobierno actual a cargo de la alianza Cambiemos en nuestro país y las diversas formas de desestabilización que padecen gestiones democráticas en Latinoamérica, denotando la revitalización de un capitalismo de mercado que se creía haber dejado atrás por estas latitudes.

Esta subestimación, al menos, deja en evidencia el poder del que ha gozado hasta ahora un “capitalismo salvaje” a nivel global que se creía en crisis terminal, cuya supremacía se vio puesta en tensión ante la construcción de un bloque regional que lo enfrentó y demostró que es posible imaginar otro mundo en donde se planten las banderas de la soberanía política, la independencia económica y avance en la integración de los que habitan estos territorios conforme a sus intereses. Al mismo tiempo, confirma que la lucha contra este modo de producción con su pertinente cosmovisión y sociovisión es continua y que las grietas son múltiples, pues numerosas son sus contradicciones estructurales y niveles de desigualdad.

El pasaje de un contexto de ampliación y profundización de derechos a otro de defensa de derechos conquistados, nos ubica nuevamente en un lugar de resistencia y nos obliga a asumir el desafío de generar claves de lectura que puedan brindar pistas para explicar tal retroceso para los sectores populares. Asimismo, reconocer el valor que

han tenido en esta cuestión los resabios neoliberales en la subjetividad del pueblo y consecuentemente en su accionar, plantea la necesidad de reforzar y renovar la batalla en el plano de lo simbólico con el fin de construir sentidos colectivos asentados en la justicia, igualdad y solidaridad interpelando en torno a la relevancia que en esta disputa juega la organización popular como motor de emancipación social.

Desde el campo de la Comunicación Social en particular y de las Ciencias Sociales en general, se impone, entonces, la ardua tarea de revisión de algunos supuestos deconstruyendo ciertos discursos y representaciones sociales cristalizadas en mitos que circulan a modo de verdades universales, ahistóricas y naturales de modo recurrente a lo largo del tiempo. Una labor que debe acudir a un intercambio transdisciplinario si se quiere, ciertamente, entender su complejidad, las transversalidades y permanencia en los imaginarios de la sociedad.

Resulta urgente, deconstruir las "doxas" (Pierre Bourdieu, 2011) impuestas que prevalecen en la lógica Occidental, reduccionista y universalista, que solo pretenden mantener el orden vigente habilitando y legitimando históricamente la exclusión de amplias mayorías marginadas u omitidas en los relatos oficiales concebidas por ciertos sectores minoritarios como la "grasa sobrante" (léase residuos de la sociedad) que se pretende combatir y, a las cuales les fueron obstaculizados sistemáticamente el pleno acceso tanto a los recursos económicos, a la posición social y a la voz política; requisitos indispensables para participar enteramente en la vida social a la par de los otros.

En este sentido, tomando los aportes de Nancy Fraser (2016), podemos decir que, en definitiva, la igualdad como "paridad participativa" parte de una exigencia en relación a la redistribución, reconocimiento y representación en formas que ofrezcan a toda la posibilidad de participar en términos de paridad en la sociedad. Tal concepto se funda en la aspiración de alcanzar una democracia de alta intensidad y se contrapone al proyecto que, en el marco de la globalización neoliberal, sostiene una democracia representativa donde se reconoce la participación de los ciudadanos restringida al acto de escoger a sus dirigentes mediante el voto en una acción que comienza y acaba ahí. Esta última, encuentra su eje en la libertad económica e individual reduciendo el poder popular a su mínima expresión y acrecentando, en la realidad, el poder de facto de los grandes grupos económicos nacionales y transnacionales, mediáticos y financieros encargados de marcar el rumbo del mundo de modo unilateral.

Dentro de este esquema de pensamiento imperante, en el cual se aclama la elección individual y la igualdad de oportunidades, aun desconociendo las enormes diferencias estructurales existentes, resurge con fuerza la exaltación del logro meritocrático como

el único mecanismo capaz de otorgar la posibilidad de movilidad social ascendente y realización de los sujetos. La importancia de lo colectivo se disuelve aquí en discursos que comprometen exclusivamente al individuo con su proceder como único factor del éxito o fracaso que acontezca en su vida; omitiendo el rol del Estado como garante de los derechos humanos, responsable de generar las condiciones para el acceso y permanencia, en este caso, de aquellas personas que todavía no habían podido iniciar o completar sus estudios secundarios.

Y es, precisamente, en este tiempo histórico que nos encuentra otra vez en la trinchera, que la tesis que compartimos adquiere una nueva dimensión. Por ello, en el marco de ofensiva neoliberal al cual asistimos actualmente, es que consideramos que la sistematización de experiencias constituye una valiosa herramienta que contribuye a descolonizar nuestras mentes y contrarrestar el relato que los grandes medios de comunicación masivos ofrecen en relación a los sectores subalternos. El desafío consiste en producir un discurso popular capaz de dar cuenta de la multiplicidad de experiencias comunitarias invisibilizadas o denostadas, rescatando de las fauces del olvido las voces de los protagonistas que vivencian y son artífices de estas prácticas sin la mediación de los grandes medios hegemónicos.

Porque ya no se trata de representar la voz de los sin voz, sino más bien de implementar una metodología que tienda puentes entre la Universidad y el territorio con el objeto de que sean los mismos actores implicados en las prácticas quienes enuncien la otra parte de la historia silenciada, desde sus percepciones, deseos e idiosincrasia. Que marquen, en otras palabras, la agenda sobre aquellos temas y problemas que los aquejan y contra los que permanentemente se organizan y luchan.

El tratamiento mediático y la promoción del par sabe - no sabe

Teniendo en cuenta el papel privilegiado que los medios de comunicación desempeñan en la formación de opinión, en la instalación de la agenda pública y como forjadores de subjetividad, hemos decidido detenernos en el análisis de la información contenida en algunos artículos que se vienen publicando puntualmente en los diarios Clarín e Infobae y que parecieran formar parte de una verdadera operación mediática de demonización para desprestigiar al Plan FinEs. Estas notas periodísticas cargadas de connotaciones peyorativas, buscan provocar en la población la idea de que esta política

pública inclusiva no es más que una suerte de red clientelar en la que sus beneficiarios se hallan atrapados.

Desmontar estos relatos carentes de fundamento sólido y que recurren solo a selectivas fuentes, en general ajenas a los procesos endógenos sobre los que construyen la noticia, requiere de manera urgente de herramientas metodológicas como la sistematización que contrapongan otra mirada ante esos mensajes que se multiplican y repiten insistentemente creando "efectos de verdad" (Michel Foucault, 2008) con el agravante de que las respuestas no hallan espacio ni amplificación, no hay derecho a réplica alguno.

Anclar en este punto resulta, por otro lado, crucial en un momento en el que se ven amenazados vastos sectores postergados que habían adquirido reconocimiento y expansión de sus derechos en la etapa precedente al peligrar la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual sancionada en 2009 y cercenada durante esta nueva gestión desde un principio, por el decreto 267 del Poder Ejecutivo. Favorecer el monopolio de la palabra de los medios concentrados, es una iniciativa que solo contribuye a coartar la pluralidad y diversidad de voces ineludibles en una sociedad democrática dando lugar a un verdadero "apagón informativo".

Entre las principales críticas de aquellos periódicos de circulación nacional, pueden citarse las relativas a la baja calidad educativa, al deterioro en las condiciones de aprendizajes ligadas a las condiciones materiales de infraestructura, precarización laboral de los docentes, la creación de un circuito educativo paralelo al formal que degrada los contenidos y la función docente, la manifestación de relaciones clientelares, el facilismo educativo (otorgamiento "fácil" de títulos y becas lo que lo convertiría en un "secundario exprés" que contribuiría a crear una población analfabeta) y una carencia de normativa en cuanto a los contenidos mínimos y criterios de evaluación. Al mismo tiempo, se respalda el punto de vista que asegura que debido a esta situación no se contribuye en nada a mejorar las estadísticas oficiales de deserción, sino que, "se maquillan las cifras del fracaso escolar".

Estas apreciaciones nada tienen que ver con los testimonios que nos han brindado los actores que transitan por la experiencia en esta sede. Tanto educadores como educandos y referentes coinciden en aseverar la capacidad transformadora que la implementación de esta política pública ha representado en la cotidianidad de estos sujetos mejorando su calidad de vida y favoreciendo la creación de otros sentidos instituidos en la solidaridad, el compromiso y el empoderamiento. Manifiesta la recomposición del espacio público como espacio de encuentro y participación

derribando la premisa que liga lo público a la inseguridad y el temor y ayuda a afianzar el sentido de pertenencia a nivel local.

Esta experiencia pone en marcha nuevas formas de sociabilidad, ya que en esta sede las redes no cesan de ampliarse. Es un punto de encuentro entre vecinos y vecinas del barrio. Podemos asegurar que, las redes que se van conformando allí son múltiples y dinámicas y, sin ellas hubiera resultado improbable el proyecto que encarna el FinEs en esta sede: aquellas que se tejen entre la Mutual, la coordinación de FinEs Moreno y el Estado; entre los referentes de la organización, los estudiantes y docentes; las de educadores y educandos, entre los mismos beneficiarios y las que se gestan entre estudiantes, familiares y vecinos del barrio La Perlita.

Para la gran mayoría la posibilidad de poder estudiar y culminar los estudios secundarios conforme a pautas accesibles que consideren sus necesidades, se traduce en saldar una "deuda pendiente" que habían postergado por cuestiones varias (dificultades económicas, trabas culturales, trabajo, crianza de los hijos y labores domésticas). La cercanía de las sedes al lugar de residencia de los estudiantes y la accesibilidad horaria brindan las condiciones básicas para que los beneficiarios puedan realmente asistir a clases sin descuidar sus actividades diarias. Es la institución educativa la que se acerca a la gente emplazada en el territorio. Este último punto, se convierte en uno de los principales motivos, según declaran los estudiantes consultados, por el cual la mayoría no retomó antes a través de la modalidad de educación para adultos proporcionada por el sistema oficial.

Las sedes se entablan en espacios educativos no solo en relación a la escolarización, sino que, debido a las particularidades que tienen (entre ellas funcionar en organizaciones sociales) instauran un diálogo estrecho con el barrio y los procesos locales generando nuevos vínculos con la comunidad. El inscribirse en el programa no solo les ofrece la oportunidad de finalizar sus estudios secundarios, sirve conjuntamente de disparador de infinidad de experiencias colectivas. En efecto, estas sedes se constituyen en espacios educativos en un doble sentido. Quizás el aprendizaje más revelador sea el de demostrar la potencia de un pueblo organizado, la fuerza que se genera en el trabajo con el otro.

Para muchos de sus beneficiarios funda también un salto cualitativo ya que son la primera generación de estudiantes secundarios en sus familias y algunos egresados ya transitan estudios terciarios o universitarios una vez que obtuvieron el título en el FinEs, haciendo realidad un deseo postergado. Es un punto de partida que los habilita para emprender nuevos proyectos, los incentiva a planificar, superarse, soñar, desear, valorarse y atreverse a modificar sus destinos.

En los artículos examinados no se menciona, tampoco, que el FinEs surge como un programa que propone nuevas formas en el quehacer educativo cimentadas en la Educación Popular. Por tanto, esta postura ideológica contraria del derecho universal a la educación y repleta de prejuicios, aboga por un sistema educativo restringido y elitista que revictimiza a una gran cantidad de personas por no haber podido terminar sus estudios secundarios sin reparo en la responsabilidad que en esto le cabe al Estado. Y expone críticas destructivas basadas en los parámetros de cierto patrón de educación en parte obsoleto.

Puesto que el FinEs interpela al sistema educativo formal apuntalando desde las mismas prácticas un modelo distinto, otra relación con el saber. En este esquema de desarrollo los procesos locales adquieren un lugar muy fuerte, pues estos cambios simbólicos descriptos reflejan experiencias de transformación profundas. Denota el pasaje a la conformación de un sujeto activo y dispuesto a tomar decisiones sobre qué barrio quieren, a qué proyecto de vida aspiran, de qué manera llegar a concretar sus sueños.

El objetivo prioritario radica en suscitar instancias de participación y construcción colectiva del conocimiento, procurando que los temas formulados signifiquen dentro de su universo particular. Para esto toma como base los saberes previos que traen consigo los estudiantes como elemento de vital importancia en el proceso de aprendizaje. Privilegia la dinámica del trabajo grupal y se valora el proceso en su conjunto y no solamente la incorporación de contenidos en las diferentes instancias de evaluación. La propuesta pone énfasis en el aprendizaje como motor de desarrollo del sujeto, es decir, en todos los instrumentos que aporten a la autoconfianza y le permitan dejar de ser mero espectador y convertirse en agente activo que intervenga en los cambios sociales de su época.

El programa ha sido el punto de partida para pensar nuevos horizontes, desatando visiones innovadoras y proyectos de vida que dejan atrás frases como "pensé que no me iba a dar la cabeza" o "creí que no iba a poder". Se altera la percepción que estas personas tienen sobre sí mismas, sobre su entorno repercutiendo en sus relaciones inmediatas. Todos los cambios que atraviesan van modificando su forma de mirar la realidad, los conduce a un reconocimiento de sus capacidades y habilidades impactando, indefectiblemente, en las relaciones con los otros. En definitiva, estas cuestiones reseñadas nos llevan a concluir que dar la baja al Plan es, dar de baja a las ilusiones y pretensiones de superación de una cantidad enorme de personas.

Igualmente, observamos como vuelve a exhibirse, igual que en los 90, toda una serie de manifestaciones que reinstalan el desprestigio de la política. Podemos contestar

que, desde nuestra postura, la política se opone a la idea de inevitabilidad histórica y a la omnipotencia de los poderosos y contiene posibilidades de transformación y es, justamente, esto lo que preocupa a una dirigencia que gobierna a espaldas de las demandas del pueblo. Es evidente la carga de odio y violencia clasista que portan esos discursos con respecto a proyectos sociales inclusivos impulsados desde el Estado. Lo hegemónico alienta las discordancias al interior de la sociedad entre los desposeídos, los marginales, aquellos a los que se les han arrebatado derechos e intentan levantar barreras prohibiendo, anulando la palabra de las mayorías.

Hay una famosa canción popular que recita en sus letras "si la historia la escriben los que ganan, entonces quiere decir que hay otra historia". Entonces nos atrevemos a afirmar que detrás de todos esos discursos pergeñados por estos medios de comunicación hegemónicos se esconde toda una serie de vivencias colectivas al margen que ponen en discusión y confrontan la lógica neoliberal. Lo descrito se corresponde con la avanzada de una derecha revanchista que intenta destruir lo edificado con el propósito de mantener indemne la posición de una minoría que no está dispuesta a perder sus prerrogativas y legitimar, así, medidas de gobiernos antipopulares y excluyentes.

De ahí se entiende mejor, además, la saña con la que los detractores de lo público se refieren a una ley debatida ampliamente, consensuada y construida desde la participación popular y que vio la luz tras muchos años de tenaz persistencia. Una ley que ha sentado las bases de un nuevo paradigma que salda una deuda histórica de la democracia al pensarla como un Derecho Humano y no ya como mera transacción comercial; señalando la importancia de construir herramientas para que el derecho a la libertad de expresión y acceso a la información se concrete realmente y no se convierta tan solo en una declamación.

La comunicación como política de Estado, promueve el DD. HH. de estar informado con diversidad de opiniones y visiones; una inversión en la significación que implica la circulación de distintas interpretaciones sobre los fenómenos sociales. Por primera vez, el replanteo sobre el rol de los medios en nuestra sociedad, ha abierto el debate sobre los intereses políticos y económicos que se esconden detrás de cada empresa, haciendo visible las relaciones de poder existentes en el proceso de construcción de las noticias. Surge la pregunta sobre qué comunican los medios y se problematiza en relación a las posibilidades reales de participación popular en las decisiones de aquello que se publica y esto es un gran paso.

Como lección histórica nos queda que la supremacía del discurso neoliberal y la concentración mediática con sus consecuencias nefastas para el campo popular, han

conducido a la desvalorización de la cultura propia, entre otras cuestiones. De igual forma, estamos convencidas que la sistematización puede, en esta coyuntura, servir como estrategia de resistencia que abandone las narrativas hegemónicas estigmatizantes, se aproxime a producir el propio relato y ayude a torcer la correlación de fuerzas que registramos en este presente tan lleno de incertidumbre y sensación de alarma pero que no se resigna, de ninguna manera, a perder la esperanza en un futuro mejor. Defender la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual es, empero, traspasar el “cerco mediático” para permitir que se hagan visibles los relatos menospreciados; entendiendo que “el derecho a la comunicación actúa como habilitador de otros derechos” (Teresita Vargas, 2011).

La sistematización de experiencias y su importancia para el campo popular

Llegados a este punto, resulta conveniente poder establecer algunas líneas de análisis en torno a los alcances y posibilidades que brinda esta metodología que encuentra sustento en una matriz de pensamiento latinoamericana poniendo en diálogo lo macro con la micro política. Consideramos que el trabajo que emprendimos puede aportar algunas pistas en el debate en torno a los nuevos escenarios que se van configurando tanto en nuestro país como en la región. Un contexto que denota el avance del neoliberalismo con la subsiguiente pérdida de conquistas alcanzadas durante la década anterior. Un orden que, nuevamente, vuelve a presentarse como el único camino posible desconociendo otras racionalidades y la contingencia histórica como elemento constitutivo de lo social.

Determinar cuáles son los aportes desde el campo de la comunicación para una lectura crítica del actual entramado y la preeminencia de la lucha simbólica en la construcción de sentidos con arraigo en el campo popular. Poder estipular cómo se genera y valida el conocimiento y desde qué preceptos lo hace, como así también, qué relación Universidad-sociedad se entabla desde el hacer en las ciencias sociales. Una producción que haga manifiesto desde que lugar crea a diferencia de la tendencia anclada en una ciencia supuestamente independiente, neutral y objetiva.

Lo anterior se relaciona con la tarea de afrontar que como sujetos sociales tenemos la marca de nuestro tiempo y, por lo tanto, somos producto y productores de saberes y conocimientos en virtud de las condiciones de posibilidad histórica de la época y

cultura que vivimos (Adriana Frávega, 2008) lo que implica que, de ninguna forma nos hallamos aislados del contexto en el que intervenimos, ni tampoco generamos conocimiento al margen de los procesos sociales.

Como corolario, el conjunto de las categorías de análisis con la que fundamentamos la práctica, con la que sustentamos lo que hacemos, con las que hemos definido los objetivos, prioridades y procedimientos nos sirven de referencia para iniciar la sistematización; pero intentado adoptar una actitud flexible y abierta que permita que "la experiencia hable por sí misma" y no tratar de adecuarla a esquemas conceptuales rígidos establecidos de antemano.

Muchas veces aquellas teorías y supuestos desde los que partimos en nuestra labor nos limitan convirtiéndose en una especie de a priori conceptuales (Ana María Fernández, 1997). De ahí radica la importancia, adoptando la premisa de Bourdieu, de establecer una constante "vigilancia epistemológica" (2008) sobre la actividad que desempeñamos para así romper con la territorialidad impuesta por las fronteras de las disciplinas; es decir, arriesgarse a constantes ensayos y búsquedas de transdisciplinariedad e inventar nuevos sentidos más inclusivos.

En efecto, la emergencia de nuevas concepciones en la actual "crisis de paradigma" conduce a reflexionar sobre el lugar epistemológico desde el cual se fundamenta esta propuesta de producción de conocimientos situados que otorgan legitimidad y validez a otros saberes antes descartados de los relatos hegemónicos. Con tal intención, es que los esfuerzos deben dirigirse a identificar los emergentes que se orientan en un sentido emancipador.

Puntualmente, la sistematización de experiencias:

<<no aspira a 'mirar las experiencias con objetividad', sino a objetivar la experiencia vivida, lo cual nos coloca en un lugar totalmente distinto en cuanto 'sujetos de aprendizaje' [...] La interpretación seguirá siendo una aproximación subjetiva para explicar nuestra práctica objetivada. [...] La interpretación como parte de un proceso de sistematización, permite descubrir los significados de una experiencia, o -más precisamente aún- construye un significado privilegiado entre otros posibles>> (Jara, 2007: 62).

Se alude que existe una relación intrínseca entre lo general y lo singular, ya no como planos opuestos mecánicamente sino, como dos aspectos de un mismo fenómeno que se interpenetran, puesto que las consideraciones metodológicas generales orientan la investigación concreta, la cual es singular en cuanto que no puede repetirse en todos sus detalles y manifestaciones. Asimismo, la investigación, por su parte, contribuye a

mejorar, a enriquecer el método científico en un proceso dialéctico que no tiene fin (Raúl Rojas Soriano, 1985).

Por lo apuntado anteriormente, abogamos por trazar nuevos modos de hacer que recuperen matrices populares asentadas en una mirada nacional y popular, propiciando el debate y respaldando los proyectos comunitarios. Revalorizar los conocimientos surgidos de prácticas situadas es dar legitimidad a otros saberes, es subvertir los modos de entender el mundo desde una posición binaria, con pretensiones de universalidad que sistemáticamente ha negado a "nuestras otras ideas" (Alcira Argumedo, 2004).

Es, igualmente, instaurar un modelo de universidad alternativo al hegemónico trastocando la "monocultura del saber y el rigor" que pueda poner atención en los gérmenes de resistencia, en los emprendimientos comunitarios, en aquellos saberes marginales, subterráneos que afloran a la superficie como susurros. Es rechazar, por último, la idea que bosqueja un saber dominante exclusivo de las universidades o centros de investigación y suplantarla por una "ecología de los saberes" (De Sousa Santos, 2006).

Siguiendo al mismo autor, autorizar nuestros saberes del Sur, amerita una lógica que se corra del reduccionismo Occidental y se nutra de las experiencias colectivas, de los saberes ancestrales, instituyendo nexos de articulación entre el pasado y el presente, la estructura y la coyuntura, el sujeto y lo colectivo, lo local y lo global. Denunciar las desigualdades, es una clara toma de posición epistemológica, política y ética que pone el acento en un tipo de investigación y producción de conocimientos en plural que anteponga una epistemología de la esperanza antes que de la devastación (Florencia Saintout-Andrea Varela, 2014). En donde las prácticas sean pensadas como fuente de saberes y se logre romper con determinadas equivalencias discursivas discriminatorias y de gran carga de violencia simbólica enquistadas en el imaginario social.

Activar la diversidad, entonces, facilita la irrupción de experiencias ausentes para que se vuelvan presentes y trastocan las narrativas hegemónicas para dejar de ser pensados y hablados accediendo así a la palabra propia para nombrar el mundo en la reivindicación del "derecho a tener derechos".

Un conocimiento de esta índole no trata de adecuar, como se ha hecho durante mucho tiempo, la realidad a un modelo teórico rígido, por el contrario, no deberá perder de vista que nos movemos en un terreno caracterizado por la emergencia de sentidos en pugna que remiten al conflicto como elemento presente en la vida social, a una realidad siempre dinámica y en movimiento (Saintout-Varela). Comprueban la heterogeneidad existente en la sociedad que nos obligan a construir en la alteridad

renunciando a ciertas "preconcepciones" que obstaculizan el protagonismo popular. Será menester, una metodología acorde y una caja de herramientas disponibles capaces de ajustarse a los requerimientos que vayan surgiendo en el proceso mismo de investigación y el respeto a todos los puntos de vista convergentes en la situación de comunicación dada.

A su vez, la conexión explícita entre estas formulaciones y un proyecto político-cultural e histórico se traduce en una herramienta de gran valor en la conformación de poder popular ante el desafío que representa el actual contexto de resistencia y luchas que se asientan en la construcción y consolidación de una verdadera democracia comunicacional en la que puedan escucharse voces plurales y diversas. En esta disputa se adscribe un modelo de Universidad que consiga articular con las demandas sociales de la época en una labor transdisciplinaria, así como la necesidad de encuentros como el que hoy nos convoca.

Bibliografía

- Argumedo, Alcira. <<Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular>>. Buenos Aires. 2004: Ediciones del Pensamiento Nacional.
- Bourdieu, Pierre. <<El oficio del sociólogo>>. 2008: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre. <<El sentido social del gusto>>. 2011: Siglo XXI.
- De Sousa Santos, Boaventura. <<Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social>>. Buenos Aires. 2006: CLACSO.
- Fals Borda, Orlando. <<Ciencia, compromiso y cambio social. Antología>>. Buenos Aires, 2013: Colección Pensamiento Latinoamericano.
- Fernández, Ana maría. <<El campo grupal. Buenos Aires>>. 1997: Nueva Visión.
- Frávega, Adriana. E. Documento de cátedra. Cátedra de Metodología de la Investigación Social. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. 2008.
- Freire, Paulo. << ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural>>. 1973: Editorial Siglo XXI.
- Foucault, Michel. <<El orden del discurso>>. 2008: Tusquets Editores.
- Jara, Oscar. <<El aporte de la sistematización a la renovación teórico- práctica de los movimientos sociales>>. ALFORJA. Costa Rica. 1998.

Jara, Oscar. En sistematización. Texto de referencia y consulta. Programa de especialización en gestión del desarrollo comunitario. Facultad Regional Multidisciplinaria/UNAN/CICAP. Nicaragua. 2007.

Rojas Soriano, Raúl. <<Métodos para la investigación social. Una propuesta dialéctica>>. México. 1985: Ediciones Folio S.A.

Vargas, Teresita-Zapata, Natalia (2010). <<Derecho a la comunicación>>. Capítulo 2. En Enredando las prácticas. Comunicación desde las organizaciones sociales. Buenos Aires: Editorial San Pablo.

Artículos de revista

Fraser, Nancy (2016). <<La igualdad bajo amenaza>>. Revista Le monde diplomatique. Edición especial. El mundo en crisis. Febrero-marzo. Pp. 29.

<<Para sistematizar experiencias>> (2003). Innovando Revista nº 20, Equipo de innovaciones educativas, DINESST.

Saintout, Florencia-Varela, Adriana (2014). <<La epistemología del barro>>. Revista Oficios Terrestres. Pp. 109-117.

<<Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. Una aproximación histórica>> (2006). La Piragua. Revista Latinoamericana de Educación y Política. Nº 23. Sistematización de experiencias: caminos recorridos, nuevos horizontes.

Ponencias

De Sousa Santos, Boaventura (2011). << Introducción: Las epistemologías del sur >>. Recuperado de:

www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf.

García Linera, Álvaro (2016). <<La construcción del Estado>>. Conferencia. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Recuperado de:

<http://www.nodal.am/2016/05/conferencia-magistral-completa-del-vicepresidente-de-bolivia-alvaro-garcia-linera-en-la-universidad-de-buenos-aires-argentina-en-el-que-senala-en-otras-cosas-los-lineamientos-para-pensar-el-esta/>.

Artículos de diario

Dillon, Alfredo (2014, 7 de abril). << Secundaria: uno de cada tres se recibe con un título exprés>>. En Clarín. Recuperado de: www.clarin.com/educacion/Secundaria-recibe-titulo-expres_0_1115888407.html.

Grupo de Estudios sobre Movimientos Sociales y Educación Popular (GEMSEP) - Universidad de Buenos Aires (UBA) (2014, 22 de abril). <<Plan Fines: precarización laboral y retroceso del Estado>>. En Clarín. Recuperado de: www.clarin.com.

Peiró, Claudia (2016, 29 de mayo). <<Echaron a un profesor del Plan FinEs por querer tomar examen>>. En Infobae. Recuperado de: www.infobae.com/2016/.../29/1814683-echaron-un-profesor-del-plan-fines-querer-to....

Peiró, Claudia (2016, 30 de mayo). <<El coordinador del FinEs de Dock Sud respondió las críticas del profesor echado>>. En Infobae. Recuperado de: www.infobae.com/2016/.../30/1814982-el-coordinador-del-fines-dock-sud-respondio....

Peiró, Claudia (2014, 14 de abril). <<La estrategia del Gobierno es generar un ejército de analfabetos funcionales con título secundario>>. En Infobae. Recuperado de: www.infobae.com/2014/.../14/1557324-la-estrategia-del-gobierno-es-generar-un-ejer....